

Tomás Calvo Buezas

## **El poder creciente de los hispanos en los Estados Unidos. Desde el movimiento chicano de los sesenta a las manifestaciones “¡Un día sin inmigrantes!”\***

### **Introducción**

Nunca desde los años sesenta, con el Movimiento por los Derechos Civiles y la protesta contra la guerra del Vietnam, las minorías étnicas de Estados Unidos, particularmente los hispanos, habían sido los protagonistas relevantes de Manifestaciones Populares, tan tumultuosamente concurridas, a través de todas las grandes ciudades de Estados Unidos, ocupando calles y plazas con su parafernalia singular, reclamando los derechos de los hispanos, como sucedió en las concentraciones y marchas del 1º de mayo del 2006, bajo el lema "Un día sin inmigrantes". Con ello el *poder político* hispano, incluido el electoral, saltó al espacio público: *¡Hoy nos manifestamos, mañana votamos!* Pero también se escucharon gritos, reclamos, eslóganes y pancartas del Movimiento Chicano de los años sesenta y setenta, como el histórico *¡Sí, se puede!* de César Chávez, por lo que las raíces del actual Movimiento de Inmigrantes de mayo 2006, hay que buscarlas en la lucha chicana de los años sesenta, que ha renacido y florecido, como una rosa en primavera, haciendo despertar de su siesta al gigante dormido: el acrecentado poderío de los hispanos en las entrañas del imperio.

A pesar de los diferentes problemas y contextos históricos de los años sesenta y los del siglo XXI, *permanecen unas similares exigencias estructurales de fondo*, tanto en la reclamación de justicia social para los inmigrantes, *Justice for all*, como en la proclamación de la aportación substantiva de los inmigrantes extranjeros al bienestar de Estados Unidos. En los sesenta y setenta se gritaba a través del boicoteo a los productos de todas las mesas anglosajonas, como son la lechuga, las uvas y el vino; y ahora, con el grito *¡Un día sin inmigrantes!*, se quiere poner de manifiesto la insustituible presencia de los trabajadores inmigrantes, en todos los procesos vitales de la economía y de los servicios de la sociedad norteamericana. Por otra parte, también ayer y hoy, se quieren poner de manifiesto dos exigencias, al parecer contrarias, pero que son complementarias: somos y queremos seguir siendo mexicanos, puertorriqueños, cubanos, guatemaltecos, colombianos, ecuatorianos, etcétera, es decir, latinos e hispanos con nuestra lengua y nuestra cultura; pero a la vez queremos y tenemos derecho a ser también norteamericanos *We are America! We Love America! ¡Somos América! ¡Todos somos inmigrantes!* En definitiva, hacer vital y real el motto y lema de la nación norteamericana *E pluribus unum*.

Por todo ello, debe calificarse de xenófoba y racista, la valoración que hace Samuel Huntington sobre los hispanos, que ve en ellos *una amenaza* para los Estados Unidos, mientras que mi evaluación, como la de tantos otros analistas, precisamente es que la presencia hispana en Estados Unidos, país de inmigrantes, resultará

---

\* Agradezco la Ayuda a la Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia (Programa I+D, SEJ 2007-60489 / SOCI).

positiva y enriquecedora, y engrandecerá en un futuro, no solo a los hispanos, sino a toda la sociedad norteamericana en general.

La misión histórica de los hispanos en los Estados Unidos es aportar, enriquecer, hacer más plural a los Estados Unidos, con su lengua, con su sensibilidad, con sus modos de vida, con su arte, con su religiosidad, con sus valores, con su cosmovisión ante la vida y el mundo, y con su dimensión civilizatoria propia. Y ése es *su mayor potencial*, no solo cultural, sino *político* a largo plazo en la historia futura de América. En contra de lo que proclama Huntington, de que el *american dream* sólo es posible soñarlo en inglés, los hispanos demostrarán que el *sueño americano* es posible *también* soñarlo en lengua española y en cultura hispanolatinoamericana.

Cuarenta y cinco millones de personas viven, trabajan, sufren, gozan, cantan y rezan en español en los Estados Unidos de América. Ellos pertenecen por historia, cultura, lengua, raza y religión a la "Comunidad Iberoamericana". Los hispanos están y pertenecen *también* a la sociedad norteamericana por su nacionalidad, por su trabajo, por su participación en la vida social y política, por muchas costumbres y modos de vida, incluido el uso de la lengua inglesa; éste es un signo de identidad que los diferencia de su cultura nacional de origen, y de todo el resto de los pueblos iberoamericanos. Pero su alma cultural, su visión del mundo, radicalmente opuesta a la angloamericana, su palpitante sentimental y raíces de pertenencia, las claves de su cosmovisión y axiología, es decir, su "pathos", "ethos" y "eidós" se mueve en torno a la órbita cultural hispanoamericana; ellos son culturalmente Iberoamérica, aunque *también* sean norteamericanos y ciudadanos de pleno derecho de este país. Son comunidades étnicas transnacionales en un mundo globalizado; ésa es la nueva dimensión que los diferencia de los antiguos grupos de emigrantes europeos, como irlandeses, italianos, rusos, polacos, en un corsé mundial de siglo XIX y XX, más incommunicado, aldeano y menos globalizado. Nuestros hermanos hispanos están escribiendo un nuevo capítulo en la historia de Estados Unidos, pero también en la historia de la Comunidad Iberoamericana, incluida España.

### **El poder hispano: ¿un valor en alza?**

La política hace referencia, particularmente, al *poder*; y son muchísimos los frentes en que se desarrolla e influye el poder, y por lo tanto la influencia política de los hispanos, que va desde su *poder electoral* a su presencia en las diferentes administraciones públicas, en los gobiernos federales, estatales y municipales, en el funcionariado público, etc., etc. Pero hay otros espacios de poder, y por lo tanto de peso político, donde se ejerce ese poder: en la economía, en el empresariado y fuerza laboral, en los medios de comunicación social, en el sistema educativo, etc. Este poder político de los hispanos en Estados Unidos es creciente, gracias principalmente a dos factores: *su peso demográfico* con crecimiento vertiginoso, y el aumento del *poder adquisitivo* de la población hispana con un empresariado latino en alza.

Como muestra de ese poder demográfico, he aquí unos números: en 1980, los hispanos eran 14 millones; en 1990 eran 22 millones, y en 2008 son unos 45 millones, sin contar los "indocumentados", que se estiman en diez millones. Dicho de otra forma, en 1980 representaban el 6,4% de la población total norteamericana; en 1990, era el 9%; en el 2008, son un 13%. Y seguirá ese crecimiento, tanto debido a las

nuevas migraciones, como a la mayor tasa de nacimiento que tienen los hispanos frente al resto de los grupos. Para el año 2025 se calculan 62 millones de hispanos, un 18,2% de la población de Estados Unidos y en 2050 se estiman en 98 millones de hispanos, el 24,3% de USA, mayor población que el grupo originario de anglosajones. Y esto es poder demográfico, pero también poder político.

Y esta alza se evidencia en el creciente *voto hispano*, cotejado por ambos partidos en elecciones estatales y municipales, e incluso federales. Aquí el número es poder, y "un hombre, un voto", favorece positivamente a los hispanos, y los convierte – aunque socialmente sean despreciados, infravalorados, pobres y explotados algunos – en un "poder político", codiciados por los Partidos en pugna. Y los hispanos cada vez son más, se registran más y por lo tanto votan más. Y por otra parte se diversifican más – no sólo económicamente e ideológicamente – sino en su preferencia por los diferentes Partidos. Fracasado el sueño étnico de los sesenta y setenta de las Formaciones Políticas Étnicas, como la *Raza Unida Party*, el Partido Republicano cada vez está siendo más elegido por los Hispanos, aunque el Partido Demócrata siga siendo mayoritariamente el más votado por los latinos.

Ya están lejos aquellos años de los sesenta y setenta, en que el candidato demócrata, como John Kennedy obtenía el 90% del voto hispano: en 1976 el demócrata Jimmy Carter obtuvo el 82% del voto hispano y el republicano Gerald R. Ford el 18%; sin embargo en 1980, Jimmy Carter obtuvo el 56% y Ronald Reagan, el republicano consiguió el 37%. En 1984 el demócrata Walter Mondale tuvo el 66% del voto hispano y el presidente republicano Ronald Reagan - el 34%; en 1988 el demócrata Michael Dukakis - el 70% del voto hispano y el presidente republicano George W. Bush - el 30%. En 1992, el presidente demócrata - Bill Clinton tuvo el 61% del voto hispano y el candidato republicano George W. Bush - el 25%. En 1996 el presidente demócrata - Bill Clinton el 72% y el candidato republicano Robert Dole - el 21% del voto hispano; en el 2000 el demócrata Al Gore - el 62% y el presidente George W. Bush - el 38%; y en el 2004 el demócrata John Kerry - el 60%, y el presidente George W. Bush - el 38%, el máximo porcentaje de los votos de los hispanos dados a un candidato republicano. ¿Qué pasará en las elecciones de Estados Unidos en Noviembre de 2008?, ¿Lograrán los demócratas Hillary Clinton ó el afroamericano Obama Barack superar los índices de porcentajes del voto hispano a los demócratas?, ¿Y qué porcentaje del voto hispano tendrá el candidato republicano en 2008?

Desde los años ochenta ha ido ascendiendo, en general, el voto al Partido Republicano, particularmente con el voto cubano y con una "élite empresarial latina" en los Estados Unidos. El éxito en todos los frentes, incluido la toma del poder estatal y municipal de los cubanos en Florida, singularmente en Miami, es la muestra más clara, aunque sea a nivel regional, del poder ascendente político de los hispanos en los Estados Unidos. He aquí el titular de un periódico español en las elecciones de 2004: "La batalla por Florida. Bush y Kerry están convencidos de que las elecciones se ganan en la península del Sur" (*El País*, 22 de Abril 2004); y en Florida tienen muchísimo que decir los cubanos-americanos. Pero también el tema de la "inmigración" y de los "sin papeles" va a jugar un papel decisivo en las elecciones presidenciales de 2008 en Estados Unidos.

*¡Hoy nos manifestamos, mañana votamos!* Este ha sido el lema y el trasfondo

de las multitudinarias manifestaciones de los hispanos, tanto el 11 de abril como el 1º de Mayo de 2007. La composición de población en EEUU es de 67,6% de blancos, 14,1% de hispanos, 12,9% de negros, 4,2% de asiáticos y el 1,2% restante de indios y otros grupos étnicos; mientras que los Estados con mayor población de origen hispano son Nuevo México, con un 43,3% de población hispana, California con 34,7%, Tejas con 34,6%, Arizona con 28%, Nevada con 22,8%, Colorado con 19,1%, Florida con 19%, Nueva York con 16%, Nueva Jersey con 14,9% e Illinois con un 14% de población hispana. En definitiva el voto hispano será importante en las Elecciones Presidenciales de 2008, principalmente en Nuevo México, California, Texas, Florida y Nueva York. Y en este año 2008, las propuestas que asuman los candidatos en referencia a la inmigración, en particular al futuro de los millones de hispanos "sin papeles" será decisivo en el voto de los hispanos en las elecciones norteamericanas de Noviembre de 2008.

### **El mayor poder político hispano: su demografía y su singularidad cultural**

En el Congreso sobre Hispanos, celebrado en Alcalá de Henares, sobre *el poder hispano* (año 1992), presentaba un servidor (T. Calvo Buezas), una ponencia sobre "Las trampas del Imperio: no habrá poder hispano sin cultura hispana", en que de forma muy radical, ahora la matizaría, expongo el núcleo de mi posición con respecto al gran peso "político", que representa el hecho diferencial cultural hispano, y que transcribo literalmente a continuación.

*Mi presupuesto ideológico-axiológico, y a la vez hipótesis general de partida, es que el medir el éxito o progreso de los hispanos – como grupo o pueblos nacionales – con los mismos indicadores de la sociedad dominante global, como son las cotas de poder político, según el número de senadores y diputados, el poder adquisitivo de ingreso, los índices de escolaridad, el nivel del consumo, etc. – siendo importante para los individuos y algo significativo a nivel grupal hispano – son políticamente secundarios; es más, si los hispanos se "obsesionan" como grupo en "competir en esos mismos indicadores de poder" (político, económico, institucional, educativo) con la sociedad dominante, han tragado el mentiroso señuelo, y han caído en las trampas del Imperio, que son el dinero y el poder, arenas donde nunca podrán vencer – ni siquiera competir – con la sociedad dominante, logrando, además, castrar a los pueblos, grupos minoritarios, en los campos, donde realmente está su máximo poder, que es su cultura, su identidad, su capacidad de formar una "communitas-pueblo-nación". Por lo tanto la Comunidad Hispana debe presentarse, como una "unidad grupal", dentro de USA, pero distinta de la sociedad mayoritaria, reclamando su derecho a la diferencia, a la vez que participando y "sintiendo" la ciudadanía común norteamericana, que es también una dimensión de su identidad global.*

*Hay que aceptar, sin humillación, que tenemos menos que los anglosajones – y que nunca tendremos probablemente tanto como otros grupos étnicos en USA – pero "tener" menos, no quiere decir "ser" menos. Ahí radica el principio del orgullo y dignidad de los pueblos: ser menos alto, menos rico, menos poderoso políticamente, menos instruido institucionalmente, no es por eso "ser" menos que otros que "tienen" más, aunque exista en los individuos y los pueblos el legítimo deseo y esfuerzo de superarse en esas áreas de bienestar material.*

En consecuencia las trampas del Imperio son aceptar el *paradigma axiológico* y *valorativo* del darwinismo social, con la dinámica de la competencia del "más

fuerte, del más grande, del más rico, del más poderoso, o del más mastodóntico". No es sólo la cantidad, sino "la calidad" de vida y de cultura, lo que debiera ser el indicador comparativo del desarrollo, valor y riqueza de los pueblos.

De ahí mi afirmación como presupuesto axiológico: "no habrá *poder* hispano sin cultura hispana". O dicho de otra forma: nuestro poder- nuestro gran poder- más que el político y el económico, es y será "nuestra cultura": todo lo demás- repito a nivel grupal, no individual- son trampas, señuelos, propaganda, técnicas de Impero para "engaña bobos".

Hoy diez años después (1992-2008), matizaría bastante esta posición mía tan radical, afirmando que la "cultura" es la gran riqueza identitaria y singular de los Hispanos, pero que hay que luchar **también** en los campos económicos, políticos, artísticos y sobre todo educativos, haciendo crecer en esas áreas el "poder hispano/latino".

### **La lengua, arma política de los hispanos en USA**

Un aglutinante crucial de esa potencia política cultural hispana de los Estados Unidos es la lengua. Por eso el *english only* (Proposición R. Unz 227, California) fue muchísimo más que una batalla sólo por la "comunicación-información", es una lucha por el derecho a la diferencia cultural, por la autonomía como grupo étnico, por la reivindicación del sustrato más poderoso para la creación –etnogénesis– de una nacionalidad propia en un Estado-Sociedad Pluriétnico y Pluricultural.

Independientemente de las leyes, aunque éstas tengan notables consecuencias educativas y sociales, la exclusión del "español" (castellano) en la vida pública norteamericana es una batalla, que tienen perdida los "anglos" monolingües. Los medios de comunicación social, como la televisión, la radio y en menor medida la prensa, empiezan a emitir en español. Una cadena hispana, UNIVISIÓN, se ha convertido en abril de 1998 en la quinta cadena de televisión de Estados Unidos, llegando al 52% de los 30 millones de hispanos de los Estados Unidos, consiguiendo que llegue a 1.4 millones de hogares de Estados Unidos en horario de *prime time*. Además, sus imágenes pueden ser vistas en muchos países latinoamericanos. Por otra parte, en ese mismo año 1998, Nueva Mega, una emisora de radio en español, se ha colocado en el primer lugar de audiencia en el área metropolitana de Nueva York. "Ayer misiones, hoy emisiones"... Precisamente fue la noticia de prensa (*El País*, 15 de Junio de 2006) la creación de la *mayor radio de habla hispana*, que contará con 1095 emisoras en España, Estados Unidos y América Latina, con una facturación de 350 millones de euros anuales, con la participación de la SER, Antena 3 y Grupo Latino de Radio, denominándose "Unión Radio". Y así se han multiplicado en 2007 y 2008 las cadenas hispanas de televisión, las radios, los periódicos, las revistas y los libros en español. Y esta compleja red de comunicación pública en español es una batalla culturalmente ganada; y a ello contribuye también la música y la danza, los mariachis y ritmos caribeños, la salsa y el merengue; y todo ello con la sal, la pimienta de marca identificadora, como es el español. Gloria Estefan, la exitosa cantante cubanoamericana, ha realizado esta necesaria unión entre todos los hispanos, a través de la sangre común, que es el Idioma Español.

*Hablemos el mismo idioma. Hablemos el mismo idioma  
que hay tanta cosa por qué luchar. Dame la mano, mi hermano  
Hablemos el mismo idioma, No importa de donde seas,  
que nunca es tarde para empezar. Todos somos hermanos, tú ves,  
Hablemos el mismo idioma, que no existen diferencias entre  
bajo la bandera de libertad. Nosotros, los hispanos.*

En todos los medios de comunicación y discursos públicos se hace referencia a este *auge del español en Estados Unidos*, tanto en el mundo de la política, como en el de los negocios y la cultura. He aquí unos titulares de prensa:

- "Empuje del español en Estados Unidos. El impulso de los casi 50 millones de hispanos anima la primera economía del mundo. Esta minoría aporta 750.000 millones de dólares anuales y controla el 10% de las 'pymes'". (*El País*, 6 de noviembre de 2005).
- "El futuro del español se juega en EE.UU, según el Premio Cervantes" (*El País*, 22 de septiembre de 2005).

Los hispanos/latinos pertenecen por historia, cultura, lengua, raza y religión a la Comunidad Iberoamericana, pero los hispanos están y pertenecen *también* a la sociedad norteamericana por su nacionalidad, por su trabajo, por su participación en la vida social y política, por muchas costumbres y modos de vida, incluido el uso de la lengua inglesa.

En esta tensión dialéctica, a veces antagónica, de *hispanos-norteamericanos*, reside precisamente la explicación de muchas ambivalencias y aparentes ambigüedades, calificadas impropia y erróneamente de esquizofrénicas; pero es en esta tensión donde reside también la clave de su singularidad y especialidad como pueblo, la fuente de su riqueza cultural y el desafío histórico a que están llamados, aportando a angloamericanos y a iberoamericanos una nueva forma de vivir y sentir el mundo, una nueva cultura, entroncada pero distinta de sus ancestros, una perla más en la creación cultural de la historia de la humanidad. Están en un error los que quieren amputar una u otra dimensión de las comunidades hispano-norteamericanas; ni sociológicamente es posible ni es deseable como ideal.

La misión histórica de los hispanos en los Estados Unidos, como hemos afirmado al comienzo de este ensayo, no es la reproducción automática de una copia de su cultura de origen, ni la asimilación castradora, ni la mera suma de lo hispano y de lo anglosajón; su gesta prometéica es recrear, transfigurar y superar dialécticamente esa dualidad en una nueva síntesis, original y originante; es crear una nueva cultura y un nuevo mestizaje, que ha sido precisamente lo más valioso y singular que ha producido lo que llamamos cordialmente Comunidad Iberoamericana, una nueva sociedad y una nueva cultura de raíces indo-negro-ibéricas. Como ha escrito Octavio Paz (*ABC*, 9-IV-1987): "Este es un hecho preñado de futuro: la comunicación entre las minorías hispana y las naciones latinoamericanas han sido y es continua. No es presumible que se rompa. Es una verdadera comunidad, no étnica, ni política, ni económica, sino cultural".

Los hispanos seguirán desarrollando su heroica resistencia en todos los frentes, exigiendo igualdad de oportunidades en el trabajo y en la educación, igual trato ante la ley, enseñanza bilingüe-bicultural, mayor representación en la política; están

ampliando la utilización de medios propios de comunicación en castellano, prensa, radio, televisión; están creando un cine, una literatura, un teatro, un muralismo, una poesía, una pintura, en definitiva, un arte que refleja sus problemas y utopías, reforzando su identidad y orgullo étnico.

Tres factores más, que ordinariamente suelen silenciarse, contribuyen, además de los medios de comunicación social, a la renovada supervivencia de la cultura hispánica en los Estados Unidos: la vivencia comunitaria religiosa en lengua y forma tradicional ritual-festiva de la religiosidad popular hispanoamericana; el folclore de baile-música-comida en versión de mariachis, salsa u otras versiones hispanas; y las madres y abuelitas que dan de mamar o enseñan a rezar a sus chamacos en lengua castellana.

Quien haya sido arrullado, alimentado, santiaguado o danzado en español, siempre conservará un sello indeleble que le marcará como perteneciente a un pueblo y a una cultura singular, un pueblo que por su trenzado de lengua-raza-religión-familia-arte-folclore y por su cosmovisión vitalista, forma parte históricamente de la Comunidad Iberoamericana, teniendo el desafío apasionante de crear, en el corazón de la sociedad más rica y poderosa del mundo, una nueva y singular versión de cultura hispana, dentro del amplio mosaico de culturas nacionales indo-negro-iberoamericanas. Pero siendo también y a la vez, un pueblo partícipe y ciudadano de pleno derecho de los Estados Unidos de América, en donde están llamados a realizar su destino histórico y su gesta heroica: "la misión histórica y espiritual de la minoría hispana en la democracia americana- ha escrito Octavio Paz - consiste en expresar la visión otra del mundo y del hombre que representa nuestra cultura y nuestra lengua. Los Estados Unidos se han ido transformando, no sin tropiezos, durante los últimos treinta años, en una democracia multirracial, la primera en la historia. La acción de la comunidad hispánica puede ser el comienzo de otra gran mutación histórica: la coexistencia de una pluralidad de culturas dentro de una sociedad democrática. Sería el alba de la verdadera civilización universal".

### **"La amenaza hispana", según Samuel Huntington**

La tesis de Samuel Huntington en *Quiénes somos* (2004), que visualiza a la inmigración mexicana como una amenaza al Estados Unidos "blanco y protestante", valorizando, como única cultura en EE.UU, la cultura de los WASP (*White, Anglo-Saxon, Protestant*), ha sido duramente criticada desde los más amplios y diversos sectores. "Racista enmascarado", ha sido el título de un artículo sobre la tesis de Huntington de Carlos Fuentes (*El País*, 23 de marzo de 2004); *El falso profeta*, lo denomina Enrique Krauze (*El País*, 13 abril de 2004). "¿Bárbaros latinos a la puerta del Imperio?" El sociólogo Samuel Huntington profetiza que la "invasión" mexicana acabará en el progreso estadounidense", lo titulaba *El Mundo*, (22 de marzo de 2004), traduciendo un artículo de Dan Glaister del londinense *The Guardian*.

"El genio del mestizaje" titulaba la *Revista Letras Libres de México*, su portada y su editorial en respuesta a la tesis de S. Huntington (abril 2004, Año VI, número 64), en que al peligro de "que Estados Unidos está en vías de fracturarse en dos países, con dos culturas y dos idiomas divorciados", la Revista advierte que "la cultura y el progreso son hijos de la mezcla; y que los mexicanos sabemos algo de

eso... muestra cultura es inclusiva desde hace siglos, y el mestizaje es nuestro genio particular: aquí, lo indio y lo español se fusionaron con admirables resultados".

José Vidal-Beneyto criticaba también duramente a S. Huntington, tachando su posición de fundamentalismo integrista en un artículo titulado "El peligro hispano" (*El País*, 28 de mayo de 2004). También el periódico de Cataluña, *La Vanguardia* (30 de mayo de 2004), se hace eco del libro de S. Huntington en un avance editorial de su libro *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense* (Paidós, 2004).

*Foreign Policy*, F.P., en su edición española (abril/mayo 2004), recoge el capítulo 9 del libro de S. Huntington *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad estadounidense* (Barcelona, Paidós, 2004), y en el editorial de F.P., titulado "Choque de civilizaciones" escribe la Revista:

*En su lista de civilizaciones, Huntington incluía, extrañamente, una latinoamericana. Hoy vuelve a ello para encontrar un nuevo choque en el interior de EE.UU entre los principios angloprotestantes y los de los hispanos, principalmente mexicanos, que, según lo presenta, amenazan convertir a la mayor potencia del globo -una potencia pegajosa, según Walter Russell Mead, pues atrapa a otras en sus redes- en una nación con dos pueblos, dos culturas y dos lenguas. La división cultural entre los hispanos y los anglos podría reemplazar a la de negros y blancos como, falla central de esa sociedad. En año de elecciones, cuando el voto hispano puede ser decisivo, la pregunta del próximo libro de Huntington sobre EE.UU "¿Quiénes somos?" debe dar pie a controversia. (F.P., 2004)*

No es el momento, ni el tiempo lo permite, de entrar a fondo en el análisis de la posición de S. Huntington, pero un servidor (T. Calvo Buezas), estando de acuerdo en calificarle a S. Huntington negativamente como xenófobo, deseo exponer mi opinión, que debo madurar aún más y que puede sonar a políticamente incorrecta. Mi hipótesis es la siguiente.

El análisis del fenómeno de la presencia hispana, particularmente mexicana, en USA, como un "hecho social total" singular, diferente de las otras migraciones étnicas, no asimilables por la máquina del *melting pot*, con consecuencias profundas en toda la sociedad norteamericana, originando un hecho diferencial cultural hispano-latino, de una gran potencia política histórica, coincide en muchos aspectos (no todos) con el tipo de descripción y análisis del fenómeno, que han hecho otros autores y líderes hispanos de USA. Y como granito de arena, hemos hecho otras personas, entre las que me cuento y desde hace mucho tiempo. Samuel Huntington ha descrito sociológicamente un fenómeno social, que está ahí, y prevé sus consecuencias sociales, culturales y políticas. Hasta aquí, en mi opinión, puede sociológicamente calificarse como aceptable, ¿entonces dónde radica mi crítica y total discrepancia con S. Huntington? Disiento de Huntington en la evaluación "ideológica-axiológica" del fenómeno: de lo que él califica de "amenaza", de "invasión" de los diferentes extraños, de peligro a la unidad, a las raíces y a la existencia de los Estados Unidos. Ese es un temor negativo, una visión sombría del futuro americano, que yo no comparto. Yo no pienso que se termine en "dos naciones, dos lenguas, dos idiomas, totalmente separadas", como piensa Huntington, pero sí en un futuro Estados Unidos, en que los hispanos sean una substancial dimensión cultural-

civilizatoria del Estados Unidos de la mitad del siglo XXI.

Estoy de acuerdo en la descripción del fenómeno y de algunas consecuencias, pero mi evaluación de ese fundamental futuro de altísima potencia cultural hispana, lo califico y evalúo -al contrario de Huntington-de *positivo*, de *enriquecedor*, y de *civilizatorio original, made in USA*, que engrandece no sólo a los hispanos, sino a *toda* la sociedad norteamericana. Precisamente una de las máximas aportaciones de Estados Unidos ha sido eso: ser un pueblo de emigrantes, y por lo tanto de culturas, lenguas, religiones, cosmovisiones diferentes. Muy hermosamente lo proclama el *motto* nacional norteamericano: *E pluribus unum; (De muchos uno)* y, en consecuencia, en mi opinión, los hispanos en EE.UU no son una amenaza, sino el comienzo de una nueva cultura y civilización.

### **Del "¡sí, se puede!" de los 60. a "un día sin inmigrantes" de mayo 2006**

Esto podría también expresarse en otro titular, que con distintas palabras, revela la misma tendencia de la lucha de los hispanos en USA: Ayer el Movimiento Chicano, con *¡Sí, se puede!*, hoy el Movimiento de los Inmigrantes, con *We are America too!*.

Los grupos sociales reivindicativos de los años sesenta y los de 2006, son, en su visibilidad externa, diferentes, así como también sus exigencias inmediatas de reivindicación. También se manifiestan con distintos símbolos, voces, pancartas, eslóganes y banderas. Entre las protestas de los años sesenta y setenta de campesinos mexicanos liderados por César Chávez, y los chicanos de los grupos militantes de Tijerina, Gorki y José Ángel Gutiérrez, de la *Raza Unida Party* y las actuales manifestaciones de los inmigrantes en mayo de 2006, hay una dramaturgia y parafernalia diferente. En el 2006 hay menos banderas de México, apenas Estandartes de la Virgen de Guadalupe, menos Teatro Campesino y menos liturgia religiosa católica y ausencia de proclamas revolucionarias a lo Fidel Castro y Che Guevara. Ahora sobresalen más las banderas norteamericanas, las pancartas y voces en inglés, pero también había banderas nacionales de los países de los inmigrantes, eslóganes en español, como *¡Basta ya!* y otras históricas, de los sesenta, como el de César Chávez *¡Sí, se puede!*

A pesar de los diferentes problemas y contextos históricos de los sesenta y los del siglo XXI, "permanecen unas similares exigencias estructurales de fondo", tanto en la reclamación de justicia social para los inmigrantes, *Justice for all!*, como en la proclamación de la aportación substantiva de los inmigrantes extranjeros al bienestar de Estados Unidos. En los sesenta y setenta se gritaba a través del boicoteo a los productos de todas las mesas anglosajonas, como son la lechuga, las uvas y el vino; y ahora, con el grito "Un Día sin Inmigrantes", se quiere poner de manifiesto la necesaria presencia de trabajadores inmigrantes en todos los procesos vitales de la economía y de los servicios de la sociedad norteamericana. Por otra parte, también ayer y hoy, se quieren poner de manifiesto dos exigencias, al parecer contrarias, pero que son complementarias: somos y queremos seguir siendo mexicanos, guatemaltecos, puertorriqueños, cubanos, colombianos, ecuatorianos, etcétera, es decir, latinos e hispanos con nuestra lengua y nuestra cultura; pero a la vez queremos y tenemos derecho a ser también norteamericanos *We are America! We love America!* ¡Somos

América! ¡Todos somos inmigrantes! En definitiva, hacer vital y real el motto y lema de la historia americana *E pluribus unum*.

Las raíces, por lo tanto, del Movimiento actual de 2006, hay que buscarlas también en el Movimiento chicano de los sesenta y setenta, que ha florecido como una rosa de primavera, en el mayo de 2006, haciendo despertar de su siesta al gigante dormido: el nuevo poder hispano en las mismas entrañas del Imperio.

Nunca desde los años sesenta, con el Movimiento por los Derechos Civiles y la protesta contra la guerra del Vietnam, las minorías étnicas de Estados Unidos, particularmente los hispanos, habían sido los protagonistas relevantes de Manifestaciones Populares, tan tumultuosamente concurridas, a través de todas las grandes ciudades de tan extenso y poblado país, ocupando calles y plazas con su parafernalia singular, reclamando los derechos de los hispanos, particularmente la regularización legal para los inmigrantes indocumentados.

Demasiados rituales, discursos, problemas y caras de la moneda, para sintetizarlos en unas líneas. Por ello, en este ensayo, lo que deseamos es realzar muy brevemente "el impacto en la opinión pública" de tales manifestaciones; y por eso hemos optado por describir muy esquemáticamente y significar el fenómeno público, a través de los titulares de periódicos, particularmente españoles. Aunque muchas noticias sean similares, esa repetición en la misma dirección e interpretación, se convierte en significativa.

El telón de fondo es el viejo problema de la inmigración, particularmente mexicana, con sus 3.000 kilómetros de frontera, haciendo *de facto* ineficaz el *control de fronteras*. Por eso, ante el hecho de los 12 millones de indocumentados en Estados Unidos, diez de ellos mexicanos, lo inmediato en que piensa el poder, aunque luego resulte ineficaz, es construir vallas, echar mano de la Guardia Nacional y de voluntarios patriotas anti-inmigración. He aquí algunos titulares.

- "El Senado de EE.UU vota a favor de una triple valla en la frontera con México". Multimillonaria inyección de tecnologías para vigilar la línea divisoria (*ABC*, 5 de mayo de 2006).
- "Los 'ciberpatrulleros' de Tejas". A través de Internet, cualquier ciudadano podrá vigilar desde su casa la frontera de México y denunciar a inmigrantes y "narcos". El gobernador del Estado cree que cientos de cámaras ayudarán a combatir el crimen (*El País*, 3 de junio de 2006).

En abril de 2006, los hispanos calientan motores con las primeras manifestaciones masivas de este año relevante para los hispanos de 2006.

- *Los hispanos toman las calles de Estados Unidos. La magnitud de las manifestaciones de la población hispana en defensa de los derechos de los inmigrantes ha sorprendido a EE.UU. Las marchas multitudinarias que recorrieron ayer las calles de Washington y otras 120 ciudades del país reflejan la creciente fuerza de una comunidad que hasta ahora no había logrado organizarse como tal.* (*El País*, 11 de abril de 2006).

En las fotos, los manifestantes portan carteles contra el racismo y la discriminación en Garden City (Kansas): *Justice for all! ¡Ya Basta! We love America too!. ¡No al Racismo! ¡No a la Discriminación!*

Este "control de fronteras", como freno a la inmigración irregular, ya viene de lejos, pero se recrudeció a partir de abril de 2006, como lo ponen de manifiesto estos titulares:

*"En la frontera del sueño americano". La lucha de los inmigrantes sin papeles ha desatado un debate intenso en EE.UU. Recorrido por los dos lados de la línea. Miles de inmigrantes pasan cada día a pie desde México hasta EE.UU. atraídos por el sueño de una vida mejor: Más de 400 mueren al año en el intento. Muchos son rechazados por la Patrulla Fronteriza; muchos más logran pasar. Un proyecto de ley permitirá construir más de mil kilómetros de valla en la frontera y castigar a los empresarios de EE.UU. que contraten indocumentados. Los coyotes viven del tráfico humano, pero los paisanos les ven como guías. "Es gente confiable, segura, que nos ayudan. No nos dejan morir", dice Luis. Grupos religiosos y humanitarios ponen barriles de agua y alimentos en el desierto y carteles que indican dónde están los auxilios (El País, 2 de abril de 2006).*

Pero la gran movilización hispana fue la convocada para el 1º de mayo 2006, bajo el lema "¡Un día sin inmigrantes!". Así lo significa la prensa española en el día siguiente 2 de mayo de 2006, según los diferentes periodos, todos con titulares en portada, fotos abundantes y artículos diversos, como puede verse. Comenzaremos por un periódico de gran tirada e impacto, como es *El País*:

- *"Movilización Hispana en EE.UU". Miles de hispanos formaron una cadena humana en Nueva York. Harlem y el Bronx estaban vacíos. El puerto de Los Ángeles quedó casi paralizado, los camiones de transporte no funcionaron y los mercados de frutas, verduras y flores estaban sin actividad. Más de 600.000 personas se dieron cita en Chicago bajo el lema "Hoy marchamos, mañana vosotros". "Hoy no tengo miedo a la policía", confesaba Mónica Salas, una limpiadora salvadoreña de 33 años (El País, 2 de mayo de 2006).*
- *"Huelga de ilegales". LA HUELGA de trabajadores "sin papeles", ayer, en 50 ciudades de Estados Unidos puede resultar paradójica. ...Esta vez se trata de que el "sueño americano" también incorpore a esos ilegales sin los cuales la economía de la superpotencia simplemente no funcionaría. Y no miremos sólo la paja en el ojo ajeno: tampoco funcionaría la europea sin sus propios "sin papeles". La cuestión, aquí y allí, es cómo incorporar a estos millones que ya son parte de nosotros, sin provocar una avalancha descontrolada de otros que les sigan". (El País, editorial, 2 de mayo de 2006).*

También *ABC, La Razón, El Mundo, La Vanguardia* y otros periódicos resaltaron la noticia con grandes titulares, varios artículos y fotografías, coincidiendo todos los periódicos en lo extraordinario y relevante de tales manifestaciones para la opinión pública española:

- *Cientos de miles de hispanos marchan por su derecho en EE.UU. "Somos América". Ése fue el lema más coreado por los cientos de miles de inmigrantes, en su mayoría hispanos, que ayer se echaron a las calles de las ciudades de Estados Unidos para protestar contra la última ley migratoria que amenaza con deportar a más de 12 millones de personas. En la imagen, manifestantes con banderas de EE.UU., México y Guatemala marchan en Homestead, en los Estados de Florida (ABC, Portada, 2 de mayo de 2006).*

- "Ayer no hubo aparcacoches, ni mucamas, ni camareros en Estados Unidos". La comunidad hispana en EE.UU. celebró ayer, jornadas laborable en este país, un "Día sin inmigrantes" como medida de presión al Congreso para que apruebe una reforma migratoria integral. Las calles de Nueva York, Los Angeles, Nueva Orleans, Chicago o Houston vivieron una de las mayores manifestaciones en favor de los derechos de los inmigrantes. Millones de hispanos no acudieron a sus puestos de trabajo en protesta contra un proyecto de ley que significaría la expulsión de casi doce millones de personas. Y para reivindicar que quieren ser ciudadanos de pleno derecho. En la imagen, un hispano disfrazado de Estatua de la Libertad. (La Razón, 2 de mayo de 2006). Con el cartel: I LOVE IMMIGRANT NEW YORK.
- Miles de manifestantes, con banderas latinoamericanas, de EE.UU e incluso de España, ayer, en la marcha por las calles de Chicago. (El Mundo, portada, 2 de mayo de 2006).
- Marchas por todo el país. Manifestaciones como la de la fotografía, en Milwaukee, se repitieron ayer en distintas capitales estadounidenses par defender los derechos de los sin papeles. (La Vanguardia, Portada, 2 de mayo de 2006). Con el cartel: WE SPEAK ENGLISH AND SPANISH - MR. BUSH TAKE ADVANTAJE.

Hemos tenido la preocupación e interés por conocer el impacto en la prensa de los Estados Unidos, seleccionando *The New York Times*, siendo estos los titulares en los días 1, 2 y 3 de mayo 2006:

- Cause: Hundreds of thousands of people marched in Chicago, where demonstrators filled a downtown street. (The New York Times, 1ª pag, 2 de mayo de 2006)
- "They Are America". Warnings of crippling immigrant boycott did not come true yesterday. They economy survived. Bud what not survive –we hope- is people's willful misunderstanding of the nature of the immigrant-rights movement. ...These immigrants, weary of silent servitude, are speaking up and asking for something simple: a chance to work to become citizens, with all the obligations and opportunities that go with it. ...The message, aimed at Washington but something the whole country should hear, is clear: we are America. We want to join you. It's a simple message. It should be sinking in by now. (The New York Times, Editorial, 2 de mayo de 2006)
- "After Immigration Protests, Goal Is Still Elusive". The nascent immigrant rights movement showed on Monday that it could build an organization, mobilize hundreds of thousands of people across the country and wield economic power. (The New York Times, Portada, 3 de mayo de 2006)

En 2007 también han existido numerosas manifestaciones el 1º de Mayo, en las grandes ciudades de Estados Unidos, reclamando y exigiendo derechos y justicia para los inmigrantes principalmente para los indocumentados "sin papeles".

### **La utopía de los hispanos en el siglo XXI**

Creemos oportuno terminar tan largo recorrido de tiempos, temas y problemas, con las Conclusiones del Primer Congreso en España sobre *Culturas Hispanas en los Estados Unidos de América: Hacia la nueva síntesis* (1988), que contó con una numerosa asistencia de hispanos de distintos orígenes nacionales y fue organi-

zado por un servidor (T. Calvo Buezas) y la Dra. María Jesús Buxó i Rey, y que proclamaba el siguiente mensaje político, aunque con ropaje étnico cultural, y que en definitiva es lo que hoy gritan y exigen con justicia los manifestantes del 1º de mayo de 2006 y 2007:

1. *Afirmamos el radical derecho de los pueblos, singularmente de los pueblos hispanos, a ser los protagonistas de su historia y los creadores de su proyecto de vida en comunidad, condenando toda forma de dominación y discriminación étnica y racial y proclamando la exigencia de un pluralismo real y eficaz, con respecto a todas las culturas minoritarias que forman las sociedades americanas y europeas.*
2. *Proclamamos con orgullo nuestra identidad como chicanos, puertorriqueños, cubanos y otros hispanoamericanos, exigiendo el respeto a nuestra identidad como pueblo y el reconocimiento de nuestra singular aportación pasada, presente y futura a la creación histórica y al desarrollo en los Estados Unidos de Norteamérica.*
3. *Nos comprometemos a buscar y profundizar en las raíces comunes de la cultura y la historia de todos los que formamos los pueblos hispanos, tanto de las Américas y Europa como de cualquier parte del mundo.*
4. *Los congresistas europeos, y singularmente los españoles, manifestamos nuestra solidaridad y apoyo al proceso de creación cultural de los hispanos en América, que valientemente defienden su identidad, lengua y cultura y constituyen un modelo para otros pueblos de minorías étnicas, que exigen el respeto a la diferencia cultural como fundamento de toda verdadera democracia. (I Congreso Internacional sobre Hispanos, España, 1988)*

La misión histórica de los hispanos en los Estados Unidos es aportar, enriquecer, hacer más plural a los Estados Unidos, con su lengua, con su sensibilidad, con sus modos de vida, con su arte, con su religiosidad, con sus valores, con su cosmovisión ante la vida y el mundo, y con su dimensión civilizatoria propia. Y ése es su mayor potencial, no solo cultural, sino político a largo plazo en la historia futura de América y del mundo. En contra de lo que proclama S. Huntington, de que el *american dream* sólo es posible soñarlo en inglés, los hispanos demostrarán de que el *sueño americano* es posible también soñarlo en lengua española y en cultura hispanolatinoamericana.

### **Bibliografía**

**Acuña R.** (2003), *US Latino Issues*, Greenwood Press, Westport.

**Alba R. y Nee, V.** (2003), *Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration*, Harvard University Press, Cambridge.

**Calvo Buezas, T.** (1976), "Chicanos: los más pobres en el país más rico", en Revista *El Europeo*, 20 de marzo, Año 76, Madrid, pp. 57-71.

- (1978), "Hispanos en Estados Unidos y cultura", en *Las Culturas Hispánicas en los Estados Unidos de América*, Asociación Hispano-Cultural Norteamericana, Madrid.

- (1981), *Los más pobres en el país más rico: clase, religión y etnia en el movimiento campesino chicano*, Editorial Encuentro, Madrid.

- (1981), "Ronald Reagan, Partidos Políticos y la minoría hispana en Estados Unidos", en *Revista de Política Comparada*, nº 5, Universidad Menéndez Pelayo, pp. 177-198.
  - (1981), "Nación, imperio y lengua: el idioma español en los Estados Unidos", en: *Revista Española de Antropología Americana*, nº XI, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
  - (1984), "Puertorriqueños y otros hispanos: Integración y desigualdad en una ciudad neoyorquina", en *Revista Española de Antropología Americana*, nº 14, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
  - (1988), "Cooperación Académica, Universidad e Investigación: Programas Especiales para hispanos", en R. Cortina y A. Moncada (coords.), *Hispanos en USA*, ICI, Madrid.
  - (1990), *Muchas Américas. Cultura, sociedad y política en América Latina*, Ediciones Universidad Complutense / ICI, Madrid, 1990.
  - (1997), *Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos. Los jóvenes ante otros pueblos y culturas*, Editorial Libertarias, Madrid.
  - (1997), *Los valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*, Editorial Libertarias, Madrid.
  - (1997), *La patria común iberoamericana. Amores y desamores entre hermanos*, Cauce Editorial, Madrid.
  - (2003), "Una mirada antropológica a los hispanos de EE.UU desde hace más de 25 años (1973-2002)", en J. L. Ponga y M. F. Rice (coords.), *Beyond Our Borders*, Universidad de Valladolid y Universidad de Texas, pp. 533-556, Valladolid.
  - (2004), "Política hispana en los Estados Unidos", en monografía "La dimensión hispana", en *Cuadernos de la Escuela Diplomática*, nº 26, Madrid, pp. 91-99.
- Calvo Buezas, T.** (edit.) (2006), *Hispanos en USA/Inmigrantes en España ¿Amenaza ó nueva civilización?* Editorial Los Libros de la Catarata, Madrid, 2006.
- Calvo Buezas, T.** (edit.) (2006), *El gigante dormido: El poder hispano en los Estados Unidos* Editorial Los Libros de la Catarata, Madrid (Véase Calvo Buezas, Introducción y Primer capítulo de donde tomo partes de este ensayo).
- Calvo Buezas, T. y Buxó, M.J.** (eds.) (1990), *Culturas hispanas de los Estados Unidos de América*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid.
- Daniels, R.** (2003), *Guarding the Golden Door: American Immigration Policy and Immigrants since 1882*, Hill & Wang, Nueva York.
- García, C.** (edit.) (1997), *Pursuing power. Latinos and the Political System*, University of Notre Dame Press, Notre Dame.
- Huntington, S.** (1988), *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*, Paidós, Barcelona.
- Jones-Correa, M.** (2000), *Under Two Flags: Dual Nationality in Latin America and its consequences for the United States*, MA, David Rockefeller Center for Latin American Studies, Cambridge.

- Moncada, A.** (1988), *Norteamérica con acento hispano*, Instituto de Cultura Hispánica, Madrid.
- Paz, Octavio** (1997), *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, ICI, n° 44, Junio de 1987.
- Portes, A. y Rumbaut, R.** (2001), *Legacies. The Story of the Second Generation*, Universidad de California, Berkeley.
- Ramos, J.** (2003), *La otra cara de América*, Mondadori, México.
- Singer, A.** (2002), *American Diversity at the Beginning of the 21st Century: Reflections from the Census 2000*, The Brookings Institution Center on Urban and Metropolitan Policy.
- Suárez-Orozco, M.** (1998), (ed.), *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspective*, David Rockefeller Center for Latin American Studies/Harvard University Press, Cambridge.
- Suro, R.** (2002), *Counting the "Other Hispanics": How Many Colombians, Dominicans, Ecuadorians, Guatemalans and Salvadorans are in the United States*, Pew Hispanic Center, Washington DC.
- Suro, R.** (1998), *Strangers Among Us: Latino Lives in a Changing America*, Alfred A. Knopf, Nueva York.